

LA DOBLE VERSIÓN DE UNA NOTICIA: La realidad y el deseo (1)

Miguel Naveros

El hecho lo recogieron las crónicas de la época: una novia se había fugado, horas antes de su boda, con un primo suyo. Un hermano del que había de ser su marido los había encontrado en un cruce cercano al cortijo desde el que habían huido y, bebido y excitado por lo que consideraba una ofensa al honor de su hermano, se abalanzó contra el amante fugitivo arrebatándole la pis-tola y descerrajándole tres tiros. Crónicas orales y escritas —entre ellas, tal vez un romance que corrió de boca en boca por el Campo de Níjar— las recogieron CARMEN DE BURGOS y FEDERICO GARCÍA LORCA y las recrearon, respectivamente, en "PUÑAL DECLAVELES" (1931) y "BODAS DE SANGRE" (1932). Las profundas diferencias entre la doble recreación del hecho trágico acaecido el 22 de julio de 1928 llaman a una reflexión sobre algunos interesantes aspectos de la literatura, de la historia y de la relación entre ambas.

Entre "PUÑAL DE CLAVELES" y "BODAS DE SANGRE" hay la distancia que va de un melodrama a una tragedia en el sentido griego del término y, sobre un mismo hecho trágico, la protagonista de la novela de CARMEN DE BURGOS triunfa al lograr huir, justo antes de una boda no deseada, con el hombre que ama, mientras la protagonista de la obra de GARCÍA LORCA se ve condenada a contemplar cómo su amante, con el que se fugaba justo después de su boda, y su marido mueren en un duelo por ella y por su propio orgullo.

Entre CARMEN DE BURGOS y FEDERICO GARCÍA LORCA hay una generación de diferencia y una concepción del mundo muy distinta. Comprometidos como están ambos autores con el impulso de un país muy atrasado, con el progresismo, entre la generación tic CARMEN DE BURGOS y la de GARCÍA LORCA se refleja la quiebra del concepto totalizador tic jo burgués como eje de la alternativa a una sociedad, como eje de una de una interpretación del mundo. CARMEN DE BURGOS forma parte de un ambiente intelectual aún, dominado completamente —o muy mayoritariamente— por el racionalismo burgués como único posible desarrollo histórico. De alguna manera, la frontera entre estas dos concepciones se sitúa históricamente en la frontera temporal que divide la generación de CARMEN DE BURGOS de la siguiente, que es la de GARCÍA LORCA. El crítico estadounidense GEORGE STEINER fija la vida de la tragedia entre la Grecia clásica y las obras de SHAKESPEARE y RACINE, o sea, entre la antigüedad y la imposición del racionalismo burgués como filosofía hegemónica. Tras ellos, la tragedia inicia su retroceso y avanza y se impone el melodrama, como no podía ser de otra manera,

porque el racionalismo no podía dejar espacio al fatalismo, la base irracional de la tragedia. Pues bien, dentro de esos parámetros se mueve CARMEN DE BURGOS, que, hija del Romanticismo —racionalista y burgués pese a todo, y la prueba es que fue el romanticismo el que unió los conceptos de revolución y de explicación racional de la misma—, presenta la denuncia ¡leí hecho trágico desde el marco v hurgues dándole final feliz —melodrama— para mostrar que es posible el triunfo, mientras GARCÍA LORCA, por el contrario, presenta la denuncia del hecho trágico desde una óptica no racionalista que deja la denuncia al simple impacto sobre el lector/espectador.

No es la dialéctica, obviamente, entre progresismo- "humanismo" (CARMEN DE BURGOS) y conformismo- deshūmanización" (GARCÍA LORCA) lo que se mueve iras las páginas de ambos libros, una falsa interpretación que, referida no a estas dos obras en lo concreto, pero sí a las generaciones de sus autores, ha sido en ocasiones esbozada por críticos y sectores intelectuales al enjuiciar las profundas diferencias entre la generación de CARMEN DE BURGOS y la de GARCÍA LORCA. Tanto la escritora alménense como el poeta granadino fueron dos autores comprometidos con su tiempo y el progreso y para ambos fue, lógicamente, impactante la noticia de! crimen del Campo de Nijar, más cuando CARMEN DE BURGOS es una escritora feminista v GARCÍA LORCA uno de los escritores cuya obra más ¡lama a la reflexión sobre la situación de la mujer. LO que sí hay, sin embargo, es esa dialéctica entre una concepción/ del progreso y otra, una previa y otra posterior a la quiebra del total hegemonismo burgués en el concepto de la evolución.

JORGE GUILLEN, en una conferencia dedicada a su propia generación y recogida en "lenguaje y poesía", da una explicación de la poética del 27 en relación a la de la anterior generación que viene al caso por entrar de lleno en estas diferencias entre "PUÑAL DE CLAVELES" y "BODAS DE SANGRE:" "Idea es aquí signo de realidad en estado de sentimiento. La realidad está representada, pero no descrita según un parecido inmediato. Realidad, no realismo. Y el sentimiento, sin el cual no hay poesía, no ha menester de gesticulación. Sentimiento, no sentimentalismo'!

No se advierte, en efecto, un marco distinto entre ambas recreaciones del crimen del Campo de Nijar. Las condiciones de vida de la mujer, la supeditación social a una moral estriela v apabullante, la torvedad con la que se viven los intereses materiales, la densidad misma del ambiente físico son en el fondo idénticos. La realidad está igualmente en la base de un texto como del otro —lo que nada tiene que ver con que CARMEN DE BURGOS opte por un tipo más realista de descripción— y es precisamente cu el campo del sentimiento en el que se bifurcan definitivamente las dos versiones, sal-" saltando CARMEN DE BURGOS, a diferencia de GARCÍA LORCA, de la esfera del sentimiento a la del sentimentalismo. GARCÍA LORCA fuerza

los hechos dentro del campo lógico mismo de lo acontecido: la novia queda viuda, doblemente viuda, y condenada a la soledad, como realmente sucedió aunque los hechos no coincidan exactamente. CARMEN DE BURGOS se sale, sin embargo, del hecho en sí para forzar lo acontecido en la búsqueda de la salida que su público espera, un llamamiento a algo preconcebido, la lucha. La versión de la escritora coloca, pues, el desenlace del hecho trágico-literario fuera del ámbito literario mismo (sentimentalismo), mientras el poeta granadino lo mantiene en el seno mismo del desarrollo literario de la obra, que va preanunciando lo indefectible en cuan lo plagado de anunciaciones. Una visión del mundo ha condicionado el desenlace de "PUÑAL DE CLAVELES" y oí ni el de "BODAS DE SANGRE" sobre una disección muy parecida, idéntica, de la realidad que sustenta las dos obras.

En lo congruente con la obra y el pensamiento mismo de ambos autores. CAR-MEN DE BURGOS pertenece a la última generación de intelectuales españoles que planteó su voluntad de transformación de su atrasado país sobre moldes enteramente burgueses, mientras GARCÍA LORCA pertenece a una generación que desprecia profundamente lo burgués, y entre ello el racionalismo cartesiano, como él mismo explícitamente escribió y declaró en repetidas ocasiones. De esas diferencias nacen la distinta visión de lo literario que lleva a la distinta interpretación de un hecho trágico.

CARMEN DE BURGOS ("PUÑAL DE CLAVELES" es un ejemplo) instala su obra literaria en el código racionalista cartesiano y GARCÍA LORCA ("BODAS DE SANGRE" es un ejemplo) fuera de él. Andalucía, la Andalucía rural, tan retrasada en la época como para formar más parte del mundo pre-racionalista que del hegemonizado por el racionalismo, da a García Lorca el código con el que hacer literatura, un código empapado de elementos mitológicos mediterráneos, mitología mediterránea misma. Por ello en esa Andalucía era posible para GARCÍA LORCA una tragedia clásica y por ello había que ganar esa Andalucía para una lectura del progreso según CARMEN DE BURGOS. Lo que para CARMEN DE BURGOS es la única vía de avance (lo burgués), para GARCÍA LORCA ya no es una vía de avance y el hecho trágico que para CARMEN DE BURGOS es base para un melodrama, para GARCÍA LORCA es la base de una tragedia. En "PUÑAL DE CLAVELES" el gran choque se da entre literatura y realidad. En "BODAS DE SANGRE" entre literatura y público.

NOTA DE LA REVISTA CÓMO EL RAYO

1) "LA DOBLE VERSIÓN DE UNA NOTICIA: La realidad y el deseo" de Miguel Naveros se ha digitalizado sin ánimo de lucro por su interés literario y por ser una edición agotada. Se ha tomado del libro *PUÑAL DE CLAVES* de Carmen de Burgos "Colombine", edición de Miguel Naveros. Editorial Cajal. Almería. 1991. Se ha respetado el Tipo de letra y la ortografía.